

NOTAS

GEORGE C. VAILLANT †

El 13 de mayo de 1945 murió en Devon, Pennsylvania, el conocido arqueólogo norteamericano y Director del University Museum de la Universidad de Pennsylvania, doctor George C. Vaillant.

El doctor Vaillant bajó a la tumba a la temprana edad de 44 años, cuando, después de una corta, pero brillante carrera como arqueólogo, director de Museo y profesor universitario, encontrándose en la plenitud de sus actividades, mucho podíase esperar de él para la solución de los numerosos problemas que presenta la arqueología centroamericana, rama de la Etnología en la que se había especializado y en la que era una de las principales autoridades. Y pese a los relativamente pocos años que vivió, la obra realizada es de las más importantes.

Las excavaciones de Vaillant en los basurales del Valle de México, llevadas con estricto sentido de la estratigrafía, representan su obra principal sobre el terreno. Pues, ellas permitieron descomponer en una serie de distintas y sucesivas culturas, lo que para Spinden y los viejos arqueólogos era, sencillamente, la "Cultura Arcaica". Al mismo tiempo retrotraía mucho más atrás el auténtico período arcaico centroamericano, que queda todavía por establecer. Por otra parte, nuestro arqueólogo puso todo su empeño en fijar un enlace de las antiguas culturas por él estudiadas con las posteriores y más conocidas de *Toltecas* y *Aztecas* históricos. En su obra principal, *Aztecs of México*, por ejemplo, no sólo realiza un admirable trabajo de síntesis utilizando para ello todos los datos disponibles, sino que establece también un esquema de la evolución cultural centroamericana, que es generalmente aceptado.

La bibliografía dejada por Vaillant, que abarca unos 20 años, es muy numerosa. Predominan en ella los trabajos ilustrados y de vulgarización que publicaba en *Natural History*, la hermosa revista del American Museum of Natural History, de Nueva York, al que Vaillant estuvo vinculado durante mucho tiempo. Algunos de sus trabajos aparecieron en nuestra lengua. Y su obra capital ha sido recientemente traducida al español por el Fondo de Cultura Económica, de México, bajo el título de *La civilización Azteca*. Esto contribuirá, sin duda alguna, a que en nuestros países hispano-americanos se conozca mejor la obra del eminente arqueólogo que, tan a deshora, acaba de desaparecer. Por lo demás, Vaillant siempre fué un ferviente partidario de un mejor entendimiento entre todos los países de América.

LA ETNOLOGÍA EN FRANCIA DURANTE LA GUERRA

De acuerdo con un informe publicado por el Comité de Cooperación Internacional de Antropología, la guerra mundial que acaba de terminar ha exigido seis víctimas entre las figuras prominentes de la Etnología francesa. Tres de ellas pertenecían al Musée de l'Homme, de París: el Dr. Vildé, Jefe del departamento europeo, y el Dr. Levitzky, Jefe del asiático, fueron fusilados por los alemanes en 1941, mientras que la doctora Deborah Lipschitz fué deportada a Alemania y murió en la cámara de gases de Auschwitz. El profesor M. Halbwachs, del Collège de France, y el Dr. B. Maupoil, fueron también deportados y murieron en otros campos de concentración alemanes. El profesor G. Montandon, de la Ecole d'Anthropologie, por su parte, autor del conocido *Traité d'Ethnologie Culturelle*, fué fusilado por colaboracionista.

Las notables colecciones del Musée de l'Homme que dirige P. Rivet, han quedado intactas, y su Director, que durante la guerra viviera en Colombia, primero, y luego en Méjico, se ha hecho de nuevo cargo de la dirección. En cambio, otros museos franceses, como el Etnográfico de la Universidad de Caen, y el de Prehistoria de Abbeville, que conservaba las colecciones del precursor Boucher de Perthes, han quedado completamente destruídos.

A manera de compensación de tanto desastre, el informe agrega que el conocido *Journal de la Société des Américanistes*, al igual que algunas otras revistas francesas de Etnología, como los *Travaux et Mémoires* del Institut d'Ethnologie, pudieron seguir apareciendo durante la guerra.

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE LA PAZ

Esta sociedad científica boliviana, que viene actuando desde el año 1889, acaba de renovar su mesa Directiva para el bienio 1946-1947, quedando compuesta de la manera siguiente:

Presidente Honorario: Dr. Rigoberto Paredes; *Vicepresidente Honorario*: Casto Rojas; *Presidente*: Prof. Ing. Arthur Posnansky, F. R. A. I.; *1er. Vicepresidente*: Dr. Eduardo José Fernández de Córdova; *2do. Vicepresidente*: Gral. Oscar Mariaca Pando; *Vocales*: Sres. Luis Hertzog, Prof. Roberto Bilbao La V., Dr. José Bilbao Llano, Dr. Manuel Liendo Lazarte, Sr. Corsino Rodríguez Quiroga (Redactor del Boletín); *Secretario General*: Sr. Ernesto Vaca Guzmán; *Secretario Cultural*: Dr. Vicente Donoso Torres; *Tesorero-Bibliotecario*: Sr. Néstor Silva Agramonte; *Director Expediciones Científicas*: Prof. Alberto Laguna Meave; *Jefe Sección Bibliográfica*: Sr. Walter Ramírez; *Jefe Sección Canjes*: Sr. Antonio Godoy T.

PHILIP AINSWORTH MEANS †

El 24 de noviembre de 1944 y a la edad de 52 años, murió en Boston (Massachusetts), ciudad que fuera también su cuna, el conocido etnólogo e historiador norteamericano Philip A. Means.

Means, cuya carrera como etnólogo comenzara temprano, llegó a ser conocido entre nosotros sobre todo por su hermoso y bien documentado libro *Ancient Civilizations of the Andes*, que apareciera en 1931. Es de tal importancia esa obra, que todavía hoy, a los 15 años de su publicación, y pese a que en su parte cronológica pueda considerársela ya algo envejecida, representa la mejor síntesis de la historia de los *Incas* y de su cultura, de que por el momento podemos disponer. Para

redactarla, pudo su autor utilizar numerosísimos datos que en varias visitas a los principales archivos europeos había podido reunir. En general, a Means se le puede considerar como uno de los peruanistas más distinguidos de nuestra época. Pues, también sus demás obras capitales, que son: *Fall of the Inca Empire* (1932) y *The Incas: Empire builders of the Andes* (1938), tratan el mismo tema de la historia y cultura incaicas. Por lo demás, de entre su bibliografía, que alcanza alrededor de 60 números, la mayor parte de trabajos hacen referencia al Perú, país al que afectiva e intelectualmente quedó ligado desde que por vez primera lo visitara como miembro de la famosa expedición de Hiram Bingham, en 1914. Es sin duda por esto que hasta llegó a ser Director del Museo Nacional de Lima, en su Sección de Arqueología, allá por los años de 1920 y 1921.

Pese a su cualidad sobresaliente de peruanista distinguido, Means cultivó también otras ramas de la Americanística. Así, tradujo al inglés una serie de seis volúmenes de material histórico originariamente escrito en español, entre el cual descuellan la "Historia de la conquista española del Yucatán y de los Itzas".

LA CIUDAD DE TALAVERA DE MADRID DE ESTECO

La ciudad colonial de *Talavera de Madrid*, generalmente conocida como *Esteco*, es la segunda fundación que lleva ese nombre indígena. Fué la resultante de la fusión de otras dos ciudades: la de *Nuestra Señora de Talavera de Esteco*, que estuvo ubicada no lejos de la actual estación ferroviaria *El Quebrachal*, en la parte sudeste de Salta, y la de *Madrid de las Juntas*, que estaba sobre el río Pasaje, en la confluencia del camino que corre de *San Miguel de Tucumán* a *Salta*, y del otro que, desde *Santiago del Estero* conducía a la misma ciudad de *Lerma*, pasando por la primitiva *Esteco*.

La fusión de las dos ciudades, y por ende el nacimiento de la nueva población, tuvo lugar en 1610. El nombre de la nueva ciudad no es sino un compuesto del de sus dos antecesoras. En cuanto a su emplazamiento, se encontraba sobre el Pasaje, algo al este de la desembocadura del río Piedras. La ciudad subsistió sólo unos 60 años, pues desapareció en 1692 por la acción

de un fuerte terremoto y por los ataques de los indios chaqueños que completaron la obra de destrucción del sismo.

En un campo situado al norte de *Metán* y al este de la estación *Piedras*, no lejos del río Pasaje o Juramento, en la parte meridional de la provincia de Salta, se conocía desde antiguo una serie de ruinas, semisepultadas por la tierra y por la densa maraña del bosque chaqueño, que la tradición atribuía a la desaparecida ciudad. Faltaba, empero, la identificación definitiva sobre el terreno. Y esto es, precisamente, lo que con todo éxito acaba de hacer una misión de nuestro Instituto.

De acuerdo con el resultado de los trabajos realizados, se puede ahora asegurar que las ruinas vulgarmente conocidas por *Esteco*, y ubicadas al norte de *Metán*, son los restos de la malhadada ciudad colonial de *Talavera de Madrid de Esteco*, que floreciera entre los años de 1610 a 1692.

EL POBLADO PREHISPÁNICO DE ASCHA

Al este de *Aimogasta* (La Rioja), y en terrenos pertenecientes a la finca denominada *Aschá* de propiedad del Dr. Julián Cáceres, se encuentran los restos de un poblado prehispánico, que hasta ahora no ha sido identificado, ni explorado sistemáticamente.

Se trata de un conjunto numeroso de pircas de poca altura que ocupa una amplia área de varias hectáreas de extensión. Ahí están representadas las viviendas, los depósitos o silos, las obras de defensa, los andenes de cultivo, etc., estando ubicado el todo a la entrada de una magnífica quebrada con abundante agua, y en la parte superior de un extenso cono de deyección adosado a la ladera oriental de la Sierra de Velazco, en su sección norte.

Fuera de algunos pozos excavados aquí y allá, generalmente por manos inexpertas, este poblado prehispánico aún no ha sido explorado arqueológicamente, a pesar del enorme interés que una exploración y excavación sistemáticas tendrían. En La Rioja, no abundan los restos de poblados prehispánicos, especialmente los de la magnitud del de *Aschá*. Es, también, de la mayor urgencia poder establecer en un yacimiento no removido aún, las diferencias o similitudes que puedan existir en las

construcciones que se encuentran diseminadas en las distintas zonas en que se divide la antigua provincia de los *Diaguítas*.

Por otra parte, hallándose *Aimogasta* en una zona, al parecer, de transición, entre el área propiamente diaguita y la capayana, mucho puede esperarse de los trabajos sistemáticos que se emprendan en ese lugar, sobre todo si se tiene debida cuenta de la estratigrafía. Es por todo esto, que es de desear que se realice pronto la excavación sistemática del yacimiento que, por lo demás, tienen ya decidida los dueños del terreno que, como se sabe, no son ajenos a las inquietudes que despiertan las llamadas "Ciencias del Hombre".

ALFREDO MÉTRAUX EN ARGENTINA

Hacia fines de 1945 visitó la Argentina y permaneció algunos meses en este país, el conocido etnólogo y antiguo colaborador nuestro, doctor Alfredo Métraux, actualmente Director Adjunto del Departamento de Investigaciones Científicas de la UN.

El doctor Métraux, que había sido incorporado a las tropas expedicionarias norteamericanas, recorrió varios países europeos de los que hasta ha poco han estado en guerra. Sus impresiones respecto del porvenir de la Etnología en aquellos países, especialmente de Alemania, son más bien pesimistas.

Durante su permanencia en la Argentina, el doctor Métraux visitó reiteradamente y trabajó en nuestro Instituto. A su regreso a Norteamérica, se retiró de la Smithsonian para integrar el cuerpo docente y de investigadores del Instituto Francés de Altos Estudios de Nueva York.

SOCIEDAD ARGENTINA DE ANTROPOLOGÍA

En la Asamblea General que la entidad del epígrafe realizó el día 21 de noviembre de 1945, se eligió la nueva Comisión Directiva que ha de regir los destinos de la Sociedad desde el 1 de diciembre de 1945 hasta el mismo día de 1946.

La nueva Comisión quedó constituida de la siguiente manera:

Presidente: Francisco de Aparicio; *Vicepresidente:* Eduardo Casanova; *Secretaria:* Elena M. Chiozza; *Tesorero:* Alejandro F. Bordas; *Vocales:* Milcíades Alejo Vignati, Fernando Márquez Miranda, Augusto Raúl Cortazar, Carlos Lizer y Trelles y Ricardo Caillet-Bois.

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LOS INDIOS TRIQUES

En el trabajo que nuestro colaborador Juan Comas publicó bajo el título del epígrafe en el tomo V de estos ANALES, figura un error numérico que inadvertidamente dejó pasar el autor, pero que creemos conveniente rectificar. Se trata de que las cifras del Cuadro II correspondientes al Índice Esquélico, a algunas de las cuales también se hace referencia en la página 230 del mencionado volumen y que son:

53,21 53,18 54,67 4,79 9,00 .48 .32 .34 .23 .63 .42

deben ser:

53,21 53,18 54,67 1,52 2,86 .15 .10 .11 .07 .20 .13

UNA EXPEDICIÓN CIENTÍFICA EN LA PATAGONIA CHILENA

Durante los meses de enero y febrero últimos, una expedición científica organizada bajo los auspicios del Museo de Concepción, la Dirección de Informaciones y Cultura y el Estado Mayor de la Armada de Chile, recorrió detenidamente toda la región comprendida entre el Seno del Reloncaví y el Golfo de Penas, incluyendo en este recorrido tanto la isla de Chiloe como la región continental y las innumerables islas del archipiélago de Chonos.

La expedición estaba bajo la dirección científica del Profesor Carlos Oliver Schneider, director del Museo de Concepción, y la integraban el Profesor Gustavo Peña, de la Universidad de Chile, el escritor Benjamín Subercaseux, autor de "Chile, una loca geografía" y don Raúl de la Fuente. La Armada Chilena puso a disposición de los expedicionarios el minador "Orompello", buque tender de la Escuela Naval, al mando del capitán de corbeta don José Groettaer, marino muy experimentado en la navegación de los canales patagónicos.

El objetivo principal del viaje era tratar de llenar los numerosos vacíos existentes en nuestro conocimiento de los primitivos habitantes de esa región. A tal efecto se iban a practicar excavaciones arqueológicas y efectuar estudios lingüísticos y folklóricos entre los grupos de indígenas supervivientes.

La expedición cumplió su programa. Se efectuaron desembarcos en numerosos lugares de interés; se practicaron excavaciones sistemáticas en las cavernas funerarias de los *Chonos* y *Caucahues*, las que dieron abundantes objetos arqueológicos; finalmente, se pudo reunir un valioso material lingüístico y folklórico de toda aquella región.

Los resultados científicos de este viaje serán dados a conocer en una extensa monografía que el Profesor Oliver tiene en preparación, mientras que el resultado popular del viaje se publicará bajo el título de "En Tierra de Chonos". Los diarios de la Sociedad Periodística del Sur, por su parte, han dado ya a conocer algunos pormenores. De acuerdo con ellos, el Profesor Oliver habría afirmado que con el material recogido en sus excavaciones se puede documentar la existencia efectiva de relaciones entre la Polinesia y nuestro continente.

LA GRUTA DE CANDONGA

El conocido geólogo Kirk Bryan, del Geological Museum de Cambridge, Estado norteamericano de Massachusetts, ha publicado en el N° 1 del tomo XI de *American Antiquity*, una nota en la que, además de tomar partido en el tan debatido asunto del Hombre paleolítico en la Argentina, pide simpatía y comprensión para la obra, tan llena de dificultades, que los especialistas de este país están realizando.

En 1943, el paleontólogo argentino doctor Alfredo Castellanos publicó el resultado de los trabajos realizados en la gruta de Candonga de la provincia de Córdoba, descubierta y anteriormente excavada por Aníbal Montes y Juan Olsacher. Y consta en esa publicación que en la capa más inferior del suelo de la gruta excavada, en depósitos compactos y en parte cementados, se halló un pequeño conjunto de puntas de hueso, raspadores, huesos de animales pertenecientes a especies ya extinguidas, junto con la calota de un niño. Ciertas circunstancias

de hallazgo, como la presencia de un fogón, indujeron a Castellanos a admitir que el Hombre había ocupado esta gruta al tiempo que estos depósitos se iban acumulando.

En cuanto a la edad de esos sedimentos fosilíferos que contenían restos del Hombre, Castellanos los atribuye al “*Bonaerense* más superior o al *Platense* basal” de su cronología estratigráfica. Y si bien en el texto no menciona correspondencias extraargentinas para esas formaciones pampeanas, en el resumen que da el autor en distintas lenguas extranjeras, se dice que ellas corresponderían al interglacial Riss-Würm. Anota Bryan con razón, que una tal edad es demasiado remota, sobre todo si se considera que a la luz de los hallazgos norteamericanos la más antigua fecha que por hoy se puede admitir para la primera entrada del *Homo sapiens* en América es el segundo interestadio de la cuarta y última glaciación. De todas maneras, no hay duda, concluye Bryan, de que en la gruta de Candonga tenemos un claro ejemplo de asociación íntima del Hombre con animales extinguidos. Y que, a juzgar por la cantidad de carbonato de calcio que contienen los depósitos en que se halla la asociación, parece altamente probable que ellos se acumularon durante el último estadio pluvial, o sea en época de la segunda culminación de los fríos del Würm europeo o Wisconsin americano. Cree, por lo tanto, Bryan que “sobre la base de la gruta de Candonga como seguro punto de arranque, los argentinos se encuentran ahora en la ventajosa posición en que se hallaron los norteamericanos después del descubrimiento de Folsom”.

En oposición a este entusiasmo del especialista norteamericano, justo es consignar que los colegas argentinos se han mostrado más bien escépticos frente a los hallazgos del doctor Castellanos en la cueva de Candonga.

PRIMER CENTENARIO DE LA INSTITUCIÓN SMITHSONIANA

Este año se cumple el primer centenario de la fundación de la *Smithsonian Institution*, de Washington, Estados Unidos de Norteamérica. Como se sabe, dependen de ese famoso centro de cultura tanto el *Bureau of American Ethnology*, como el

United States National Museum, que tanto han hecho en favor de la Etnología americana.

La Smithsonian fué fundada en 1846. Es en ese año que el Congreso norteamericano decidió por fin aceptar el importante legado que el inglés James Smithson había instituído con el fin de "aumentar y difundir los conocimientos entre los hombres", disposición ésta que sigue siendo el lema de la meritoria Institución. Vale la pena recordar que el fundador, que en su tiempo fuera un conocido químico y mineralogista, no había estado nunca en América. Pero era tal su fe en el porvenir de los pueblos del Nuevo Mundo, que prefirió dejar a uno de éstos su fortuna de cerca de 105.000 libras esterlinas, para que fuera destinada a aquellos elevados fines. Que el fundador acertó en la elección, puede verse por la obra realizada, y por el hecho de que la Smithsonian sea hoy una de las fundaciones científicas más florecientes del mundo actual.

Para bien de la Ciencia, y especialmente del de la Etnología americana, deseamos que la Smithsonian Institution pueda seguir cumpliendo por mucho tiempo los altos y humanitarios fines que su fundador le fijara.